

DR. FRANCISCO JOSÉ SOLER:

“K-Laser Blue™ trata gran cantidad de lesiones con mínimo daño térmico”



El Dr. Francisco José Soler Blanca es Licenciado en Medicina y Cirugía en la Universidad de Málaga; médico titular de Urgencias y Emergencias desde 1995; Master en Medicina Estética y Antienvjecimiento por la Universidad de Córdoba y director médico y propietario de Clínica MyS. Desarrolla y compatibiliza su actividad en la medicina de urgencias y la medicina estética desde 1999 y posee gran experiencia en las terapias con luz láser y luz pulsada.



Imagen: K-Laser Médica Ibérica

Para qué

K-Laser Blue™ es un láser de diodo novedoso en cuanto a su diseño, extremadamente compacto y ergonómico, y a la utilización de la longitud de onda 445 nm (luz azul) como principal. Un peso de tan solo 1,3 kg, unas baterías recargables de alta duración y un pedal disparador wireless le confieren una gran portabilidad y libertad de uso.

Estas características lo convierten en una herramienta extremadamente útil para el abordaje eficaz y seguro de todo tipo de lesiones dermatológicas benignas, tales como verrugas comunes, dermofibromas, siringomas, queratosis seborreicas, papilomas, nevus benignos, etc. Asimismo, con sus múltiples piezas de mano y puntas focales, facilita el tratamiento de lesiones pigmentarias tales como léntigos solares y simples y de lesiones vasculares faciales (telangiectasias, cuperosis, angiomas rubí, planos y tuberosos), tronco y piernas (estas últimas con limitación a vasos con poca presión hidrostática y de poco calibre y profundidad). Se abordan de manera percutánea sin contacto con la piel, disponiendo también de piezas de mano para cirugía por contacto mediante fibra óptica que permite abordar lesiones de mayor tamaño, biopsias o cirugía endovascular de varices. Otra función muy interesante es el tratamiento del acné por terapia fotoquímica de la luz azul.

A quién

K-Laser Blue™ trata todas las lesiones de manera rápida, prácticamente indolora y precisa, con mínimo daño térmico a los tejidos circundantes por la alta especificidad de la longitud de onda 445 nm por la oxihemoglobina, hemoglobina y melanina y la sinergia de disparo con la longitud de onda 970 (acción bioestimulación), que favorece una gran regeneración colagénica, derivando en mejor cicatrización y por tanto un mejor resultado estético de la intervención. La limitación más clara de este láser la tenemos en aquellos fototipos IV a VI de Fitzpatrick en tratamientos con mayor dispersión de energía térmica a los tejidos circundantes, como ocurre con las lesiones vasculares.

Cómo

Es un láser de gran facilidad de uso, pues viene provisto de un software e interfaz muy intuitivos. Los menús claros y bien estructurados nos guían por tres menús raíces que son “Cirugía”, “Terapia” y “Diagnóstico”. El primero permite elegir entre cirugía vascular, dermatológica, lesiones melánicas, cirugía por contacto, endovascular y podología. La opción “Terapia” presenta cuatro opciones: acné activo, heridas, reducción bacteriana y rejuvenecimiento de la piel (este último aún en desarrollo). “Diagnóstico” consiste en una luz de Wood convencional, herramienta siempre de agradecer en patología dermatológica. Cada una de las patologías que recogen estos menús proveen al operador de un “preset” de parámetros básicos suficientes para el operador más novato y que los expertos pueden manipular de modo manual. La curva de aprendizaje es sencilla. Las lesiones se eliminan normalmente con una o dos sesiones de tratamiento.

Qué consigo

Los resultados son excelentes. Frente a láseres ablativos del tipo CO₂ o Erbio-Yag y el electrobisturí, presenta la gran ventaja de producir menor daño hístico al profundizar mínimamente, ya que, al trabajar fundamentalmente con luz azul, tiene una gran absorción por la melanina y hemoglobina, prácticamente nula por el agua y una escasa profundización en la piel.